

Los jesuitas están aquí desde el año 1554. Todo fue obra de San Francisco de Borja y su conversión ante el cuadro sevillano de Valdés Leal. En ese año se fundó el colegio mayor de San Pablo. Tras casi medio siglo de ausencia, el papa Pío VII restableció a la orden en 1814 y los jesuitas volvieron a la ciudad en 1877 para fundar el colegio Máximo de Cartuja en 1892, hoy sede de varias facultades. Ahí están la Facultad de Teología, el colegio mayor San Bartolomé y Santiago en sus inicios, el centro de fe y cultura Francisco Suárez, el Instituto Superior de Ciencias Religiosas, creado en 1996 con el nombre de Tomás Sánchez, jesuita famoso del colegio de San Pablo. Y en octubre de 1966 se implantó el colegio mayor Loyola, hoy en sus horas tristes.

Todas estas fundaciones han estado vinculadas a la Universidad de Granada, además de ser protagonistas de los grandes acontecimientos que vivirá esta ciudad. Destacaría por la presencia de destacados teólogos, moralistas, filósofos e intelectuales, vinculados a las elites cultas centroeuropeas. Además, sería el origen de un importante patrimonio artístico y bibliográfico, destacando sobre todo su biblioteca. La Universidad de Granada fijaría su sede en este colegio tras la expulsión y posterior supresión de la Compañía Jesús, siendo la heredera de gran parte de este patrimonio, en especial de la ya citada biblioteca.

El inmueble del colegio Máximo de Granada fue la primera construcción levantada por los jesuitas, tras la restauración, en Cartuja entre 1891 y 1894. El edificio es un claro exponente del historicismo mudéjar. Enclavado en una frondosa arboleda, este inmueble fue construido para colegio y noviciado de la Compañía de Jesús. Albergaría un centro de estudios teológicos, germen de la actual facultad. También se erigía el observatorio astronómico de la Cartuja, que llegaría a ser uno de los centros de investigación más importantes de su tiempo. Por su parte, la Facultad de Teología será un punto de referencia en la investigación, estudio y docencia de la teología y el humanismo cristiano en toda Andalucía. Sus profesores redactarán textos para toda España, participarán en el Concilio Vaticano II como asesores de los obispos del sur y tomarán parte en congresos nacionales e internacionales. La facultad de Gra-

JOSÉ MARÍA BECERRA HIRALDO
CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA DE LA UGR

LOS JESUITAS Y LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

El inmueble del colegio Máximo de Granada fue la primera construcción levantada por los jesuitas, tras la restauración, en Cartuja, entre 1891 y 1894. El edificio es un claro exponente del historicismo mudéjar

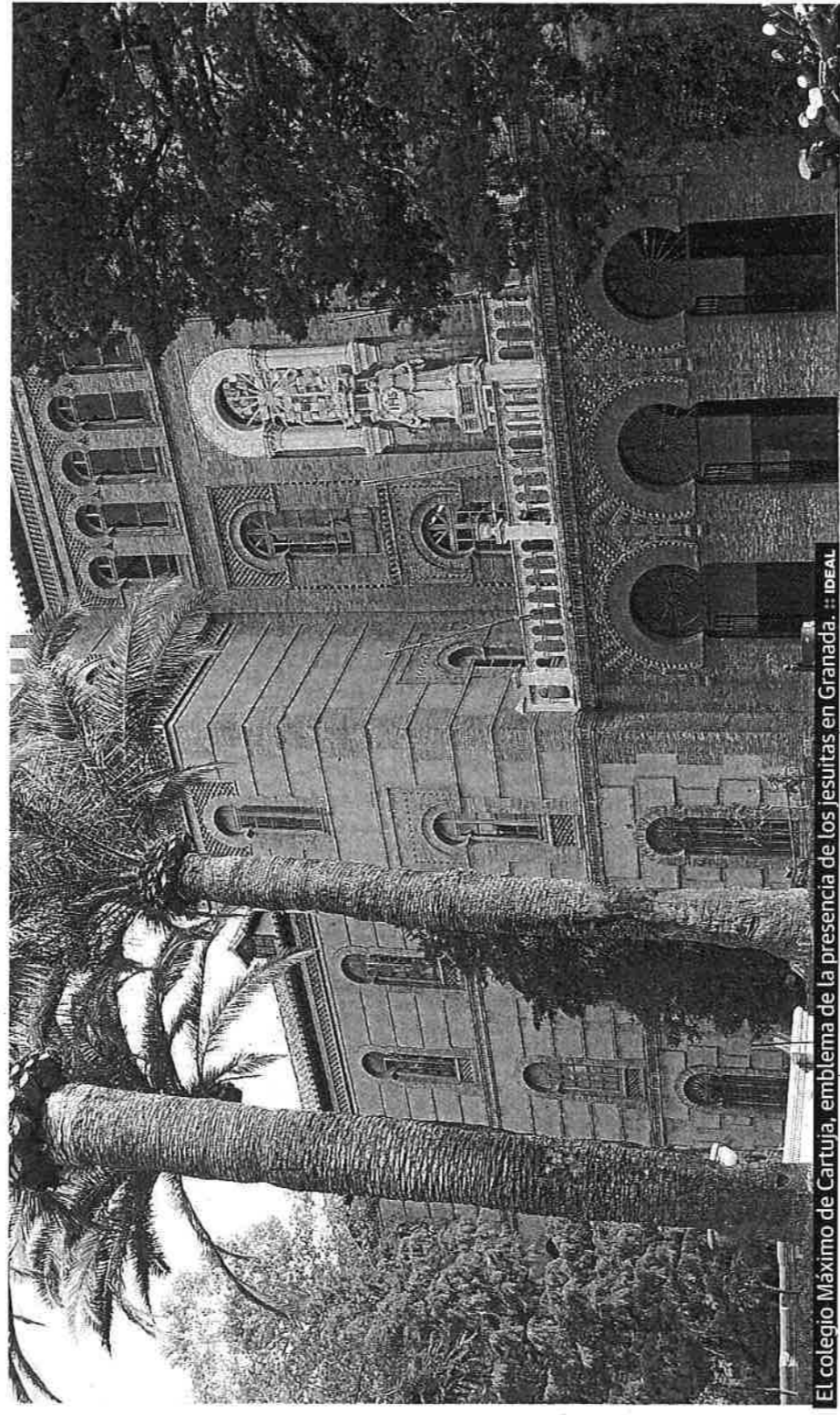
nada es una de las más antiguas de España y única en todo el sur peninsular. Su biblioteca se considera excepcional en su género en todo el territorio español y una de las más destacadas de las universidades andaluzas.

Tras el concilio Vaticano II, en 1967, los obispos de todas las diócesis de la provincia eclesiástica de Granada decidieron enviar a todos sus seminaristas mayores a la Facultad de Teología de los jesuitas para cursar en ella los estudios que

les prepararían al ministerio, según el nuevo plan de estudios, en el que se articula de forma unificada la formación filosófico-teológica. La aprobación oficial de los nuevos estatutos por parte de la Santa Sede se produjo en enero de 1973. Desde

entonces la facultad quedó abierta a todo tipo de alumnos (hombres y mujeres); a su claustro se incorporaron profesores de diferentes diócesis e institutos religiosos; se creó además un Consejo Supremo de Dirección (en el que estaban presentes los obispos y superiores religiosos que enviaban sus estudiantes a la facultad). En 2014 la situación se ha vuelto bastante confusa y parece que hay cierto enfrentamiento entre el cetero secular y el regular.

Esta Facultad de Teología ha desarrollado nuevas líneas de actuación para responder mejor a las necesidades del momento actual y las demandas de formación de religiosos no sacerdotes y de laicos, de reflexión teológica, de diálogo con otros saberes científicos: cátedra Andaluza de Bioética, cátedra Andaluza para el Diálogo de las Religiones; y una cátedra de Teología en la Universidad de Granada, creada por la Universidad en colaboración con la Facultad de Teología. Por eso dice Diego Medina que hay cosas que hacemos juntos, Compañía y Universidad de Granada, como el congreso de 2013 sobre teología y



El colegio Máximo de Cartuja, emblema de la presencia de los jesuitas en Granada. :: IDEAL

centromipc *15 años
puntos*
INFORMÁTICA Y TELEFONÍA

PACK 4 cámaras con Videograbador IP



399€

IVA INCLUIDO

- Video grabador IP (4 cámaras)
- Visualización Remota desde PC Y SmartPhone
- Grabación Calidad Máxima
- 4 Cámaras Domo Tubular
- Infrarojos



Polígono Industrial Juncaril, C/ Loja 15 · 958 491 207

ventas@centromipc.com · www.centromipc.com

universidad, a pesar de que algunos sectores creen que la teología confesional no debe estar presente en ámbitos universitarios.

En enero de 1971 se firmó la venta y transferencia al Estado de la casi totalidad de la finca de Cartuja por parte de la Compañía de Jesús. Simultáneamente se firmaron una serie de acuerdos de la Facultad de Teología con la Universidad en orden a intensificar las relaciones de conexión y colaboración entre ambas entidades. El mismo año 1971 comenzaron las obras de los nuevos edificios de la facultad en los terrenos que la Compañía de Jesús se reservó para ello en el campus. Las nuevas instalaciones quedaron inauguradas a comienzos de 1974. Actualmente el equipo del Rectorado de la Universidad de Granada ha puesto sus ojos en la casa de retiro del campus de Cartuja y el tiempo dirá si también pasa a la universidad.

La expulsión de la Compañía de Jesús en 1767 puso fin a la presencia académica de los jesuitas en la vida universitaria granadina, pero de ella quedó un significativo legado: los edificios se entregaron al Ar-

zobispado y a la Universidad; la biblioteca quedó integrada en el patrimonio de la biblioteca de la Universidad (un importante fondo de incunables y de colecciones impresas de los siglos XVI, XVII y XVIII, que se denomina 'fondo antiguo'). En él encontramos un ejemplar de 1589 que recoge las explicaciones latinas al 'Cantar de los cantares' de fray Luis de León. En la página tres dice: «Desamortizado a la Compañía de Jesús». La ocupación francesa no destruyó ese fondo, como le dijeron a W. Irving y como recuerda la profesora Arias, sino la incuria del tiempo y la dejadez de las autoridades sobre un patrimonio incautado a sus dueños originales, los jesuitas.

Culto a las imágenes

Hay muchos cuadros importantes que lucen en el Hospital Real o en otros centros universitarios, que pertenecieron a la Compañía de Jesús. Porque los jesuitas fomentaron el culto a las imágenes para contrarrestar la doctrina protestante. Cuando celebramos el segundo centenario de su restauración en Granada, descubrimos las huellas

que dejaron en la educación y en la formación integral de las personas. Esto lo dice Francisco Javier Martínez, no el arzobispo, sino el comisario de exposiciones, en que aparecen cuadros, imágenes, textos reveladores de historia, explicadores de dogmas, de sentidos trascendentes, además de interés pedagógico y artístico.

La Compañía de Jesús entiende la educación como una participación en la misión evangelizadora de la Iglesia. Por eso sus centros ofrecen a la sociedad una clara inspiración cristiana y un modelo de educación liberadora y humana. Los jesuitas tienen instituciones en todos los niveles educativos: universidades, colegios, centros de formación profesional, rectorados educativos. Estos centros son lugares de encuentro que la Compañía de Jesús pone a disposición de la comunidad eclesial y de la sociedad civil. En ellos se fomenta la reflexión crítica y el análisis de los acontecimientos sociales o eclesiales. Son plataformas que cuidan del crecimiento del ser humano y, muy especialmente, de su dimensión trascendente y cre-

yente, desde la espiritualidad ignaciana.

Veamos el tipo de enseñanza. Recordemos que el latín tenía un propósito especialmente propedéutico que dirigía sus pasos hacia la más «excelso» enseñanza de la retórica. Esta acababa siendo, en manos de los jesuitas, el arte de moldear a la sociedad desde la educación para obtener un mayor convencimiento entre los fieles de los principales postulados de la fe católica dentro de los principios contrarreformistas.

Hay que tener en cuenta, en primer lugar, la concepción de base que anima el quehacer jesuita y del que participa Mayans de alguna manera. Se trata de una visión de la educación absolutamente opuesta a la de los escolapios. Mientras los jesuitas aspiran a formar la sociedad directiva, la elite del futuro, los escolapios aspiran a formar al profesional, la clase trabajadora y la de los oficios. Mientras los jesuitas quieren formar al distinguido, al selecto, los escolapios quieren una escuela para todos, la escuela popular. Son dos paradigmas diferentes. Ni siquiera opuestos. Son dos caminos diferentes, paralelos y complementarios. El problema surge cuando uno de los dos modelos quiere poner diques al otro: mantener las clases, hacer una educación adscriptiva, en la que el sujeto tiene señalado el grado de aspiración social ya desde la escuela. En segundo lugar, los jesuitas y los escolapios no podían estar de acuerdo con Mayans desde el momento en que están creando la enseñanza media y, en gran parte, esta hay que arrancarla de la universidad para crearle un espacio propio.

Durante tres siglos se han enfrentado los sistemas de enseñanza del latín, jesuitico y universitario. El jesuitico es memorizador y abundante en traducciones directas e indirectas, el universitario es de enseñanza global del latín, de su lengua y su cultura.

La Compañía de Jesús nace en el siglo XVI en el contexto de la reforma católica. Desde sus orígenes tendrá como fin principal la formación integral de la juventud cristiano y la creación de intelectuales. En la actualidad es la institución que más universidades reparte, un total de 189 repartidas por todo el mundo y competentes en todos los campos del saber y la

investigación. La Facultad de Teología de Granada es una de ellas, posiblemente la más importante de España, la que ha sido durante un siglo la referencia.

Su espiritualidad se transmite a través de la experiencia de los ejercicios espirituales, tan útiles para la conversión profunda como para que la iglesia los haya recomendado a todos los sacerdotes y a todos los fieles. El deseo profundo de todo jesuita se centra en buscar en todo la mayor gloria de Dios. Para Bergoglio, la función de la Compañía de Jesús es su sentido misionero.

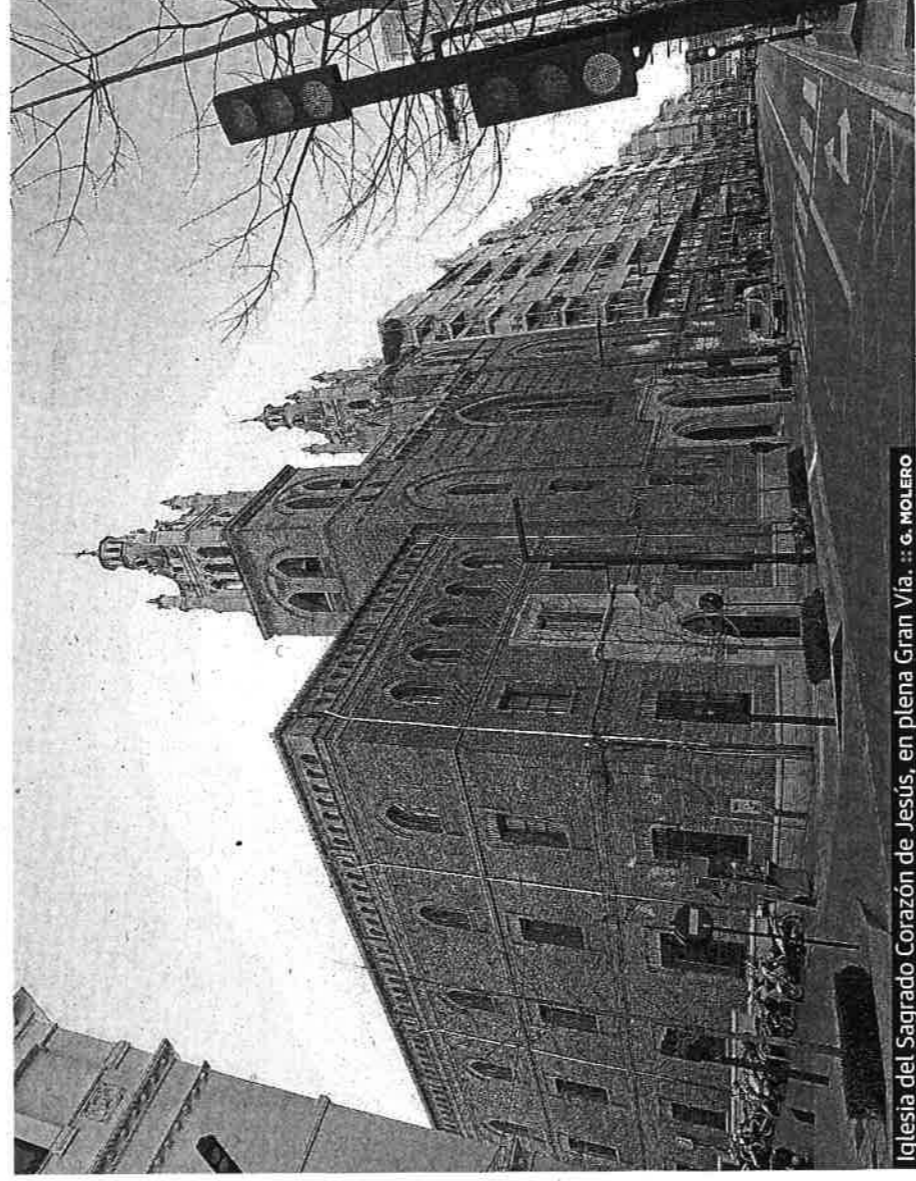
El Concilio Vaticano II (1962-1967) supuso un profundo cambio en la mentalidad jesuitica, creando la imagen del 'intelectual progresista'. Iniciado por Arrupe, proscrito por Kolvenbach; permitido por Pablo VI, proscrito por San Juan Pablo II.

Progresismo

Progresismo que se manifestaba a través de la teología de la liberación y de la labor social. Surgió aquí entre los jesuitas, que la exportaron a un continente sometido por regímenes dictatoriales. Ello motivó los asesinatos de Oscar Romero, de Ellacuría y cinco jesuitas más, en 1989.

En 1988, la jerarquía eclesiástica destituyó de su función docente de manera indefinida a dos profesores progresistas de la Facultad de Teología de Granada, de Teología dogmática, José María Castillo y Juan Antonio Estrada. El hecho de que la Cartuja de Granada se hubiera convertido en un foco de irradiación quizá haya pesado en la suspensión y por ahí andaban Suquia y Cañizares. Otros rumores sobre llamadas al orden se relacionan con el dogmático Ricardo Franco y el moralista Eduardo López Azpitarte, ambos profesores en Granada. La Universidad de Granada tuvo una actitud beligerante en el tema, al admitir en su seno a los dos primeros de los teólogos mencionados. No estaba tan de acuerdo con ello mi compañero exjesuita Pedro Herrera. En 2003, la primera bandera de España con el 'no a la guerra' surgió en nuestra universidad y todavía mantengo en mi retina la gran bandera que exhibieron los jesuitas de la Gran Vía.

La Universidad de Granada, en conclusión, se debate ante los jesuitas entre el amor y el desdén, entre la admiración y la envidia.



Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, en plena Gran Vía. G. MOLERO



AGUAYO POZO
bufete

Hacemos nuestro su problema.
Hacemos suya nuestra solución.